

5.

Lomas de habitación en Moxos

Josep Barba

CEAM

Las lomas se encuentran en una superficie de aproximadamente 60.000 km², situadas principalmente en la zona oeste del río Mamoré (véase la figura 3.1) y en la zona de los montes de San Pablo, casi hasta la altura de Santa Ana de Yacuma. Se pueden encontrar también en abundancia en Baures y en la provincia de Moxos.

Las lomas de Moxos constituyen prácticamente los únicos relieves de las pampas; algunas de ellas tienen una altura considerable, sobre todo si tenemos en cuenta que han sido construidas por acarreo de tierras, para crear lugares a salvo de la inundación.

Para los benianos una loma es una elevación en medio de la pampa. Ellos distinguen entre las lomas, hechas de tierra y que contienen abundantes restos de ocupación prehispánica (precolombina), y las alturas naturales, a las que llaman "cerros". Todas las construcciones de la pampa beniana están emplazadas sobre una loma.

Las lomas de Moxos tienen un lugar en la historia oral del país: frecuentemente se asegura haber encontrado en ellas huesos de "gentiles" o "antiguos cambas" de tamaño gigantesco. La erosión pluvial de las laderas de las lomas desmontadas han puesto al descubierto restos humanos y objetos de piedra o cerámica; algunos de ellos, como torteras o muñecos, los recuperan los jóvenes para sus juegos.

Pese a que contienen abundantes restos humanos y de cerámica, las lomas han recibido escasa atención por parte de los arqueólogos. Nordenskjöld prospectó las primeras lomas a principios del siglo xx, y Dougherty y Calanda abrieron catas y dataron un material cerámico que por desgracia se ha perdido¹⁶.

Como todas las demás obras de Moxos, el origen, la función y la importancia de las lomas han sido objeto de controversia.

¹⁶ Véanse las dataciones reproducidas en Rodolfo Pinto, 1987. La desaparición de la cerámica excavada por Dougherty hay que agradecerse a un rector de la Universidad de Trinidad que la convirtió en ripio para pavimentar un camino en el recinto universitario (comunicación verbal de Rodolfo Pinto).

Para Bernardo Dougherty, las lomas eran alturas naturales que habían ido aumentando de volumen por deposición de restos de ocupación. Este arqueólogo realizó tres campañas arqueológicas excavando catas de pocos metros en algunas lomas cercanas a Trinidad. En 1981 decidió hacer una cata profunda en la llamada Loma Alta de Casarabe. La elección del lugar de excavación fue objeto de una áspera discusión entre Dougherty y Kenneth Lee, el padre de la arqueología beniana¹⁷. Si la loma era un relieve natural cuya altura había aumentado unos pocos metros por detritus de ocupación, la cota elegida por Dougherty en la ladera de la loma era suficiente para explorar todo el espesor aportado por la ocupación. Lee sostenía que no había en Moxos fuerzas naturales a las que se pudiera atribuir la formación de elevaciones de varios metros; todo el relieve, por tanto, era fruto de la actividad humana y la ubicación más conveniente para la cata era la de la propia cima de la loma, a 15 metros de altura, lo que permitiría explorarla hasta su base en el centro. La excavación, finalmente situada en la cota 11, dio material cerámico hasta la base de la loma, tal como había sostenido Lee¹⁸.

Denevan, en su libro sobre los Llanos¹⁹, consideraba que solamente las lomas menores podían ser naturales, ubicaba 55 de ellas y apuntaba la posibilidad de que fueran “por lo menos 100 y aún varios cientos”.

Según datos proporcionados por algunos buenos conocedores de la geografía de Moxos²⁰, el número de lomas es de varios miles. Durante el transcurso de los trabajos de 1991 del Proyecto Moxos, se planteó una campaña de localización de lomas a lo largo de los ejes viarios de las proximidades de Trinidad, Sachojere, Casarabe y San Ignacio de Moxos²¹. Los trabajos estuvieron a cargo del arqueólogo Ricardo Céspedes, del Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba, y contaron con la ayuda decidida del Dr. Mario Bedoia, director del Instituto Boliviano de Cultura; se desarrollaron en el marco de un convenio con el INAR (Instituto Nacional de Arqueología).

La localización se hizo visualmente o a partir de informaciones de los vecinos del lugar, y es, sin duda, incompleta. La superficie del área prospectada se puede evaluar en unos 170 km² y las lomas localizadas fueron 35 (véase el listado en anexo 1). El hecho de que no haya correlación entre la localización de las lomas y el trazado de las carreteras permite suponer que los valores se pueden tomar como una primera aproximación sobre la densidad de lomas en la zona. El valor aproximado es de 1 loma por cada 5 km².

Todas las lomas localizadas mostraron abundantes restos de ocupación precolombina; se recogieron muestras que fueron depositadas en la Casa de la Cultura del Beni.

La Loma Rica

La mayor de las lomas localizadas fue la Loma Rica. Destacaba por su considerable extensión y por su relieve, pues presentaba dos alturas relativamente abruptas que hacían pensar

¹⁷ Véase un relato novelado en R. Pinto, “Pueblo de leyenda”, 1987, pp. 283 y ss.

¹⁸ Véanse dataciones del material excavado por Dougherty en Pinto, 1987, pp. 306-307.

¹⁹ Denevan, 1980, pp. 108-115.

²⁰ Gran parte de los trabajos del Proyecto Moxos se basaron en datos suministrados por Kenneth Lee, Mario Villca, Rodolfo Pinto, Ricardo Bottega y Arnaldo Lijerón.

²¹ Los datos han sido extraídos de su *Informe de Prospección. Proyecto Moxos*, Beni, junio 1991, 27 pp. + mapas de localizaciones.

en un posible uso ceremonial; de ahí que se decidiera hacer un levantamiento topográfico. La loma estaba cubierta de una vegetación espesa que la hacía casi impenetrable y empezaba a ser chaqueada para el cultivo por los miembros de la comunidad vecina. Se abrieron 16 brechas transversales para posibilitar los trabajos de topografía, de los que se encargó Mario Villca (véase la figura 5.1).

La existencia de un antiguo núcleo urbano, que en su momento ocupaba una extensión artificial de 35 ha de superficie, planteaba el interrogante de cuáles podrían ser los factores o recursos que motivaron la formación de un pueblo de ese tamaño y al mismo tiempo posibilitaron su subsistencia.

En el estudio del entorno a partir de imágenes de aerofotogrametría se detectaron otras ocho lomas de tamaño similar al de la Loma Rica (véase la figura 5.2), pero no se encontró ninguna razón satisfactoria para explicar esta agrupación humana.

A continuación transcribimos algunos párrafos pertenecientes al informe interno de Mario Villca, inédito (noviembre de 1991)²².

Ubicación

La Loma Rica se encuentra situada en la provincia de Marbán, del Departamento del Beni, el kilómetro 2 del camino vecinal que conduce a San Juan de Mocovi. Este camino, abierto hace unos 10 años, atraviesa la comunidad indígena de Loma Rica y la loma del mismo nombre objeto de este trabajo.

Su posición geográfica es de 64 grados 20 minutos de longitud oeste y 15 grados 5 minutos latitud sur. Está a 160 metros sobre el nivel del mar y forma parte de los bosques de San Pablo.

Área de influencia

La zona es plana, cubierta de un bosque mediano, de transición de pampa a monte. Los suelos son en su mayor parte arcillosos y a 3 km sobre el mismo camino se encuentra la comunidad de San Juan de Mocovi, a orillas del río del mismo nombre que vierte sus aguas al río Ibare. A dos kilómetros al norte se encuentra la laguna cuadrada de Palo Escrito, emplazada dentro del mismo monte que la loma y parcialmente cubierta por vegetación acuática.

En un radio de 6 km se han localizado otras ocho lomas artificiales de diferentes formas y dimensiones, habiéndose observado que la mayoría de ellas son de perfil relativamente plano, del que sobresalen dos alturas contiguas, siendo siempre una mayor que la otra. Todas ellas están rodeadas de un curichi conectado con arroyos, lagunas o cauces abandonados.

Actualmente las lomas han sido ocupadas por campesinos que las van desboscando para dedicarlas a la agricultura, ya que sus terrenos son más fértiles que los de las pampas circundantes y además no están sujetos a inundación.

En todas ellas se encuentran abundantes cantidades de cerámica, que aparece también, aunque en cantidades mucho menores, en algunos terraplenes. Las lomas están recubiertas por una capa de tierra vegetal de unos 50 cm de espesor, aunque en algunos casos los restos afloran

²² Informe sobre la Loma Rica, 1991.

a la superficie. El conjunto se encuentra bastante erosionado por la acción de las aguas y los derrumbes de los árboles que crecen sobre ellas.

Lomas del entorno

La densidad aproximada de las lomas es de una por cada 10 kilómetros cuadrados. Las lomas localizadas en los trabajos de reconocimiento son las siguientes (véase la figura 5.2):

Loma de San Juan. A orillas del río Mocoví, y 3,5 km al este de la Loma Rica. Tiene dos alturas.

Loma del Urucú. A 3,5 kilómetros al sur, en la orilla del arroyo del mismo nombre. Tiene dos alturas y varios terraplenes adyacentes.

Loma sin nombre, ubicada entre San Juan, el arroyo Urucú y el río Mocoví. Tiene una cañada que la comunica con el arroyo Urucú.

Loma sin nombre, ubicada entre la laguna de Palo Escrito y el río Mocoví.

Loma Nueva Alianza. En la comunidad del mismo nombre.

Lomas de la Asunta. En el monte de la estancia ganadera del mismo nombre. Están comunicadas por una cañada con el río Mocoví.

Loma sin nombre. En la comunidad Nuevo Horizonte. Tiene una cañada que la comunica con la laguna Deisy en una pampa cercana.

Lomas de Jiménez. En la comunidad de Pieza Honda. Tiene dos alturas y una cañada que la comunica con una pampa cercana.

La zona puede tener más lomas, canales y terraplenes, ocultos por la cobertura boscosa de la zona. Hay numerosas cañadas y curichis no utilizados.

La Loma Rica

La apertura en su día del camino a San Juan de Mocoví se hizo atravesando la Loma Rica en sentido longitudinal, siendo este camino el que se ha tomado como eje de apoyo. La apertura ha supuesto un corte en la loma que ha dejado al descubierto numerosos restos cerámicos y, en la base, una capa de dos metros de espesor que contiene abundantes conchas de caracoles (turos).

Tiene una extensión de algo más de 24 ha, aunque su superficie parece haberse reducido por trabajos hechos en la misma posteriormente. Presenta cinco alturas de 5,65, 7,60, 10,13 y 13,5 metros de altura sobre el nivel general del terreno y está rodeada por un curichi que la comunica con el río Mocoví (véase la figura 5.1).

Las dos alturas máximas tienen una pendiente demasiado abrupta como para haber sido construidas para el asentamiento de viviendas, y están orientadas exactamente en una línea de este a oeste. Desconocemos la orientación de las alturas de las lomas próximas; en caso de que fuese la misma, se debería a un significado ignorado²³.

La construcción de esta loma requirió un trabajo considerable: hubo que acarrear un volumen de 575.000 m³ de tierra y construir los canales de acceso y foso alrededor para la

²³ Según los primeros informes de jesuitas, todos los pueblos tenían un “bebedero” destinado a los rituales sociales y religiosos de la comunidad. Una loma de tal tamaño nos habla de una población numerosa, que debía disponer de un centro ceremonial importante.

habilitación de una zona urbana de 24 ha de superficie. La presencia de varias lomas de dimensiones similares en un entorno próximo requiere una explicación, pues supone una concentración notable de población que debía disponer de recursos abundantes para su sustento.

Loma en la zona de Arocagua

En la imagen aérea de la zona de la laguna Arocagua (véase la figura 5.3) se observa nítidamente una loma artificial rodeada de un foso similar al de la Loma Rica. A unos dos kilómetros al nordeste, hay otra loma menor de características similares.

La imagen permite que nos hagamos una idea de la red hídrica asociada a los lugares de asentamiento de Moxos.

En la parte inferior izquierda aparece el río Derby, que, con su bosque de galería, es un curso de agua permanente; de ahí que sus aguas aparezcan libres de vegetación.

En el centro de la imagen y fluyendo hacia el norte se ve el río Calixto, con un trazado más rectilíneo. Cuando se tomó la fotografía, sus aguas estaban estancadas, como muestra la vegetación flotante que las cubre.

De uno de los meandros del río Derby parte un canal que va hacia el río Calixto. Como se puede ver en la figura 5.3, cuando dicho canal pasa cerca de la loma situada en la parte inferior de la figura, se bifurca formando un foso a su alrededor, y continúa para desembocar finalmente en el río Calixto.

Del meandro siguiente del río Derby parte otro canal que rodea otra loma similar.

La loma cubierta en parte de vegetación arbórea tiene un diámetro de unos 450 m y una superficie de unas 15 ha. Ignoramos si existen cálculos sobre la densidad de población de las aldeas de Moxos o lugares similares de la Amazonia, pero el enorme esfuerzo que representa la construcción de una loma permite suponer que la población se apretaba todo lo posible para ahorrar espacio. En cualquier caso, un poblado de 15 ha supone una agrupación urbana importante en un contexto amazónico.

El Padre Eder supone que estos fosos se habían construido con fines similares a los fosos de agua de las fortificaciones medievales:

Habiendo aterrorizado los guarayos toda la región, consiguieron que los Baure se comprometieran a entregarles anualmente cierto número de muchachos y muchachas; pero ni siquiera así estaban a salvo de sus frecuentes e inesperados asaltos. Así pues para solucionar sus problemas de otra forma, decidieron rodear las islas con fosos (que subsisten hoy y demuestran la gran población que por entonces debiera haber). Conocí islas cuya circunferencia llegaba a las tres millas y que estaban rodeadas de dos o tres fosos, éstos eran tan anchos y profundos que se pueden comparar con los de Europa. Iban amontonando tierra excavando en las espaldas del foso, formando una pared de declive muy abrupto y de difícil subida para el hombre. De esta manera hicieron al enemigo más difíciles sus asaltos.²⁴

Esta supuesta acción defensiva, similar a la de los fosos construidos alrededor de las ciudades amuralladas de la Edad Media en Europa, constituye una interpretación dudosa. Los

²⁴ Eder, p. 106.

fosos de las lomas de Moxos están conectados invariablemente a una red de canales que desembocan en los ríos. Los cursos de agua eran las vías de comunicación naturales de los mojeños, conocidos por su destreza en el manejo de las canoas, para el que se entrenaban desde edad temprana.

El foso facilitaba, pues, la comunicación por vía fluvial posibilitando el transporte de personas y, sobre todo, de mercancías.

Hay testimonios de que existieron lomas rodeadas de *Ficus* sp.. El *Ficus* sp., un género de árbol abundante en Moxos, echa numerosas raíces laterales que permiten enlazar los árboles formando una barrera o muralla que protegía los bordes de la loma y podía funcionar como muralla defensiva. Los frutos de los *Ficus* (los higos), principalmente los higos blancos, atraen a los peces frugívoros, el más apreciado de los cuales es el pacú (*Colossoma macropomum*). Así, el canal o foso era además un lugar propicio para la pesca.

El canal conectado a dos cursos de agua permitía crear una corriente que evacuaba los detritus y excrementos que fertilizaban las aguas de ríos y lagunas, reciclando los nutrientes.

En la zona de los Montes de San Pablo, al sudeste de Moxos, existen numerosas lomas parecidas a ésta y a la Loma Rica (véase la figura 5.4), todas ellas de gran tamaño y rodeadas de un foso similar, siempre conectado a la red fluvial. Tenemos testimonios de lomas con dos fosos y Eder habla de una con tres fosos concéntricos. ¿Cuál podía ser la utilidad de duplicar o triplicar esta obra? Carecemos de una teoría plausible.

Saneamiento

Un curso de agua corriente circundando un poblado permitía la evacuación de residuos y excrementos, los cuales, una vez transportados a las lagunas y campos elevados, se reciclaban en la cadena de producción, basada principalmente en la fertilidad del medio acuático. La introducción de excrementos en un medio dedicado a la piscicultura es la técnica más empleada por los pueblos asiáticos para reponer la fertilidad de sus lagunas. Un pueblo de 24 ha producía sin duda una gran cantidad de ellos.

Los primeros jesuitas señalan el gran cuidado por la higiene que tienen los indígenas. El padre Aller escribe admirado: "Son las casas de vaharaques, limpísimas, las en que duermen están siempre como una plata; porque solo hay hamacas en que duermen; y hasta a los enfermos los obligan afuera a socorrer a la naturaleza en sus necesidades"²⁵. Y Marbán dice, en su Relación: "Después de comer les ponen a los huéspedes un plato con agua, para que se laven las manos y si no se lo ponen están tan inquietos y con tantos escrúpulos que me río yo de los fariseos que motejaban a los discípulos de Cristo Nuestro Señor, de que no se lavaban las manos antes de comer."²⁶

²⁵ Aller, 1668, p. 380.

²⁶ Marbán, *Relación*, 1676, p. 158.

Planimetría de la Loma Rica

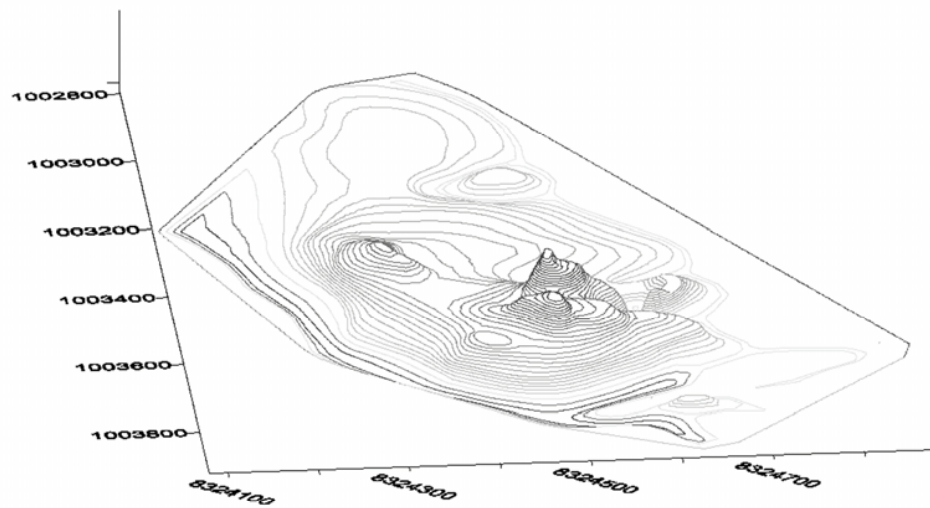
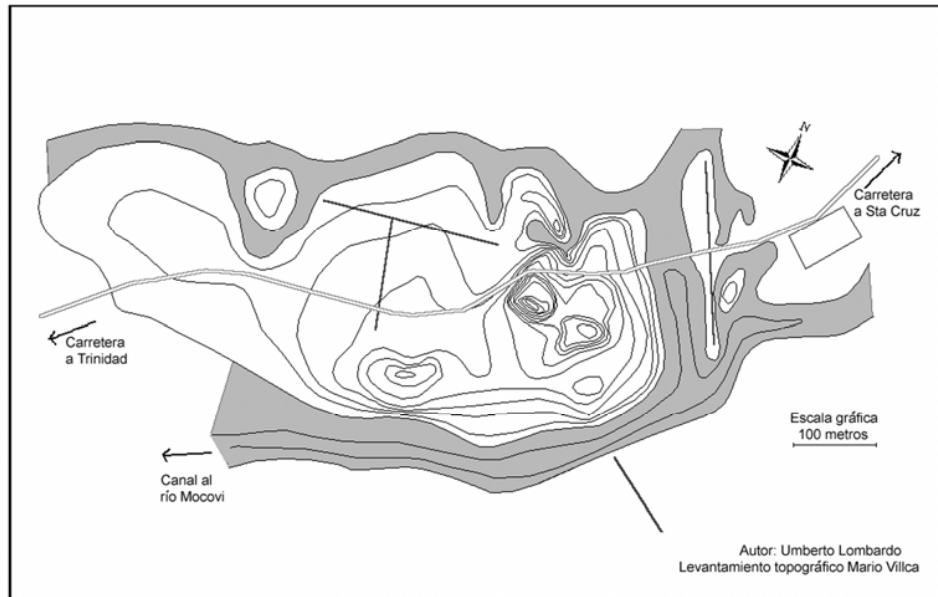
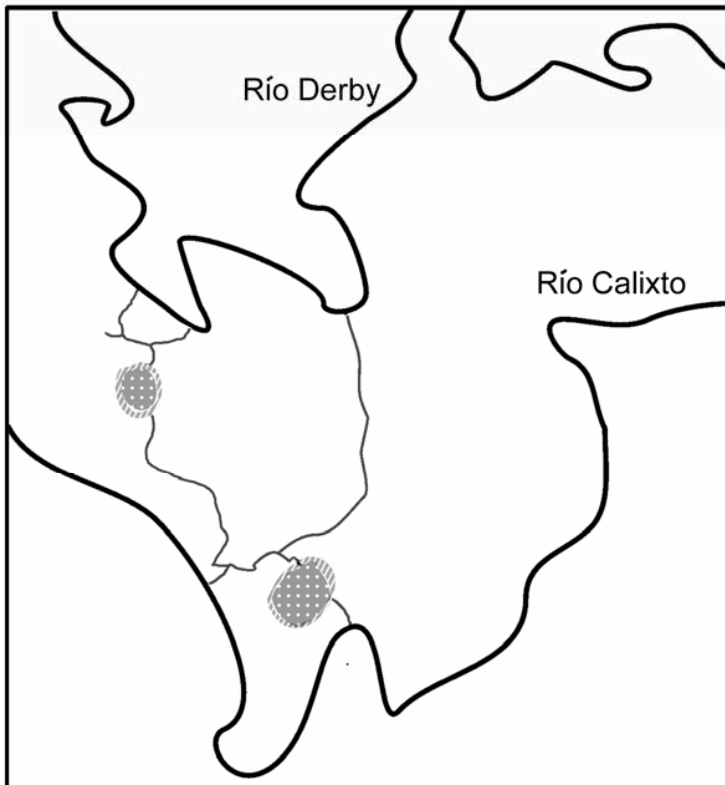
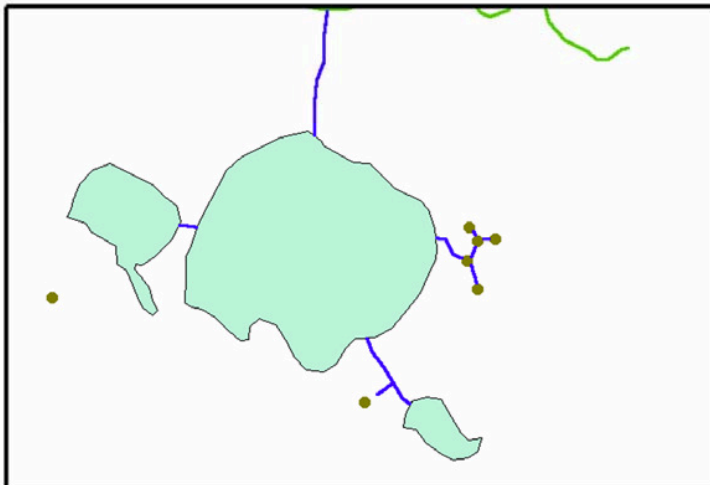
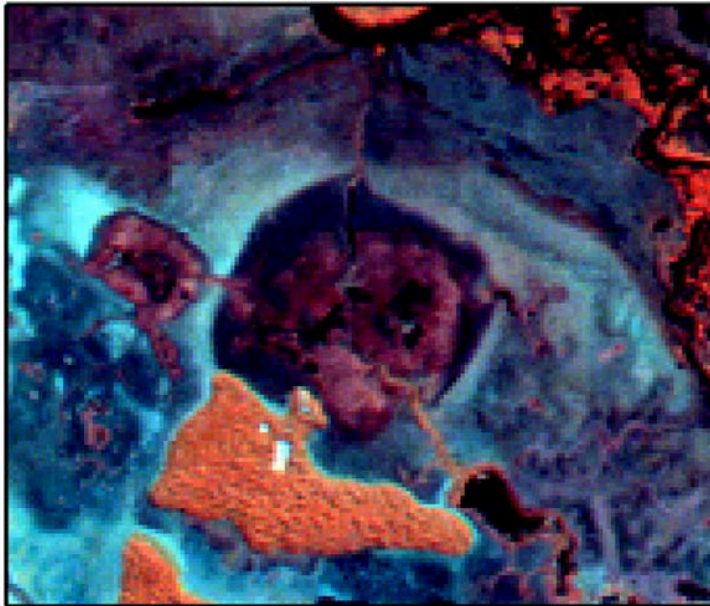


FIGURA 5.1 Planimetría de la Loma Rica



Mapa: Albert Callejo

FIGURA 5.3 Entorno de la laguna Arocagua



-  Lomas
-  Lagunas
-  Río
-  Canales

Imágen satélite: I.C.C.
Mapa: Umberto Lombardo /
Albert Callejo

FIGURA 5.4 Laguna con Lomas